

LOS QUE NO SE RINDEN

Libelo irredento

*Dadme a vuestros rendidos, a vuestros desdichados,
a vuestras hacinadas muchedumbres que anhelan respirar en libertad.
Enviadme a éstos, los desamparados, los que por la tempestad son azotados.*

Emma Lazarus. *El Nuevo Coloso* (1883)
Estatua de la Libertad. Nueva York, EEUU.

Náufragos, refugiados, heridos, desdichados, todos cuanto sufren por vivir
Los que buscan un presente
Los que lo han perdido todo

Proyecto de comunicación híbrida: Arte Contemporáneo / Periodismo

El Arte sirve al mundo
El Periodismo sirve a la verdad

Detrás de la cámara hay un observador agradecido por el privilegio que supone ser aceptado por el extraño en momentos de dolor e incertidumbre. Momentos en los que la parcela de la intimidad no debería, en principio, ser violada. Nunca debemos olvidarlo. Nuestra lente no es nada sin aquellos que están delante de ella y permiten que ese instante de su vida sea capturado. De nada sirve el mejor aparato en manos del reportero más perspicaz si no hay por parte del otro un mínimo de conexión, de permiso, de aceptación, de complicidad... aunque sea mediante un fugaz compromiso en forma de mirada o gesto. Esa generosidad de los fotografiados, depositada ahora en manos de Paco Pérez Valencia, forma parte del devenir de LOS QUE NO SE RINDEN.

Primero dibujé sus rostros

Al principio no eran más que cinco
Con los días llegaron más
Todos me miraban a los ojos
Sin desdén sin rencor
Pero sus oscuras presencias
Pesaban mucho
Y la habitación del estudio
Se hacía por momentos irrespirable.

Era como si llegase hasta el
mismísimo Hades
Allí estaban todos
Los que un día me quisieron
Los que sufrieron conmigo
Los olvidados...

Había dibujado muertos
O sueños lejanos inconclusos y
desgastados
Que venían para decirme una cosa:
-*Estás solo.*

Estaba solo
Como nunca
Perdido
En medio de la niebla
En un libro secreto
En la historia de la nada
Y esa soledad dolía.

Vivía rodeado de ruido
De gente que conocía mi nombre
De momentos fascinantes
Pero estaba solo.

El silencio del estudio me
reconfortaba
Venía muchas tardes para sentirlo
Un silencio terso elegante
A veces Verde (un Verde viscoso y
volátil)
Casi siempre Gris (como el Gris de
los sueños)
Pero era lo más cierto que tenía.

Siempre pensé que yo podría morir
cualquiera de esas tardes
En mi dulce cueva
Dueño del tiempo
Y de todas las fragancias plenas de
recuerdos.

Entonces sí poseía el mundo
Con toda su inmensidad oceánica
Invisible para cualquier mortal
Inmensidad a la que abandonarme
Como aquellos centauros del desierto
Entre los papeles más exquisitos
Los bosques de lápices negros
¡Y las avispas!
-siempre regresaban a por mí
año tras año-.

No es casual
Que esos rostros me miren
Desde *El libro de las piedras
muertas*
El misterioso destino
Hizo que juntos surgieran de la nada
Como si hubieran estado preparando
Una sangrienta emboscada
A los pies de la muralla de Ilión.

Había algo conmovedor en todos
ellos:
Con el paso de los días
Parecían desdibujarse
Sin esfuerzo (lentamente).

Era una premonición de lo que estaba
por venir:
El olvido
El silencio más abominable
El desgarrar de lo amado
La ausencia de los roces y las voces
La nada.

Era entonces cuando sentía el dolor
Un dolor antiguo
Proveniente de las profundidades de
mi ser
De todas las células clandestinas
Que ahora se rebelaban
Ellas (que habían permanecido
ocultas dormidas)
Venían a responder a una llamada
Que las hacía surgir hacia el mundo
-que no la vida-
Emponzoñadas cautivas desalmadas
Me hacían sentir cada llaga
Como una infección profunda.

No quiero partir todavía
Solo quisiera parar el tiempo
Un instante siquiera
Pero que al menos fuera mío
Para poder volver a sentir
El miedo a no vivir
Como antes ¿recuerdas?
Cuando nos besábamos en el estudio
Como dos furtivos
Locos de amor y vida.
-*Yo no quisiera morir*
(gritaba el dandy)
-*Yo no quisiera dejar de
vivir* (grito yo como un
poseso)

¡Que mis dibujos me salven!
¡Que la Poesía me proteja!
¡Solo busco un poco más de tiempo!
Pero parece que yo veré antes que tú
Lo que hay tras nuestro sol naranja
Me lo dicen todos los silencios de
esos ojos
Ojos negros y hondos que empiezan a
borrarse
Como un rumor de algo que se deja
sentir.

Camus Pasolini Paco Molina
Giacometti Debussy Gould
Rothko Bolaños Wayne Ford
Warburg Turner Goya
Schackleton Cavafis la Garbo
Cimino Peckinpah Chatwin
Homero...

Todos están en mi caverna
Y juntos hacen los coros de mi vida
Que vienen para llevarme
Pero como Ulises
Estoy amarrado al único mástil que
me queda
En una nave exigua
En la que sigo al mando
Aquí permaneceré hasta el final

Mi Ítaca soberana
Mi hogar imperfecto
Imperfecto pero mío.

Sé que no habrá final sin mí
Esta certeza me mantiene cuerdo
Tan cuerdo como Panero.

A veces me agacho
Y permanezco así el día entero
Inmóvil
Para salir en medio de la noche
Cuando todos duermen
Entonces siento que no hay un animal
más libre que yo
Y me muevo entre todos los insectos
Alrededor de una lámpara amarilla
En un lugar secreto y escondido.

Invisible
En el silencio blanco
Como un paréntesis
Como un suspiro
Escucho todos los murmullos
Todas las contradicciones
Están justo donde estoy yo
Pero nadie repara en mí
Estoy camuflado en la nada
Puedo verlo todo
Y no ser visto
¡Como un Dios!

Mi pulso se para
Dejo de respirar
Casi agonizo -pero de dicha-
Y vuelvo atrás
Escondido entre los eucaliptos de
Las Mercedes
Buscado por todos
Y nunca encontrado.

Estas islas de invisibilidad
Hacen que no me ahogue
Entre mareas de gente.

Rostros de la penumbra
Os siento hermanos
Lleváis conmigo desde mucho antes
de llegar a la vida
Como retratos de sombras
Os he soñado adolescente
Antes de conocer la fuerza de crear
Cuando amanecía en la onda pesquera
Entre aquellas historias
De esforzados marinos
Y de viudas muy jóvenes
Ya entonces os sentía sin veros
Pero estabais allí junto a mí
Me lo confirma mi olfato
Y también mi oído imperfecto
Puedo reconocerlos desde muy lejos
¡Dulces canallas!

Así empezó todo
Y así acabará todo
En la nada.

-Voy a parar un momento
Solo un momento
>>Voy a cerrar los ojos
Y abandonarme un poco...
>>Buenas noches tristeza.

Un rōnin random

Mi *ojiisan*, Ariichi Iwasaki (1877-1942), fue un exiliado de la Restauración Meiji porque su padre y su hermano mayor habían participado en la rebelión de Saigō Takamori, el último samurái. Conminado al destierro o renunciar a su apellido, mi abuelo se exilió primero en Francia y finalmente en el Perú, donde falleció durante las persecuciones contra las familias japonesas durante la II Guerra Mundial. Si mi *ojiisan* fue un *shizoku* sin señor, quiere decir que fue un *rōnin* extemporáneo, un samurái nómada cuando los *shizoku* ya habían dejado de existir en Japón. Lo ignoro casi todo sobre mi abuelo, pero me alegra saber que su vida consistió en defender una causa perdida. A mí manera he sido, también, un *rōnin* universitario, pues durante veinticinco años he dictado clases sin pertenecer a una facultad, he publicado sin ánimo de lucro académico y he asistido a congresos sin pedir ni un puñetero certificado. Sin embargo, a la vejez he tenido que dedicar los últimos cinco años a reunir sellos, papeles, constancias y méritos de ventanilla, porque el antiguo código del *bushidō* universitario ha sido reemplazado por las modernas cadenas digitales de montaje académico. Por fortuna todavía existen los estudiantes, la única razón por lo que merece la pena luchar como un samurái. Es decir, sin esperar la victoria y sin faltarle el respeto a la derrota. Porque enseñar es lo más digno que puedo hacer para justificar que mi *ojiisan* me legara un nombre que me insta a pelear por las causas perdidas como un *shizoku* desencadenado. Como un *rōnin random*.

Fernando Iwasaki

岩崎

Los que no se rinden
Libelo Irredento

Luis de Vega y Paco Pérez Valencia

•

Proyecto expositivo
COAS
Sevilla
27 de Noviembre de 2024

Coordinación técnica de la galería de arte sevillana
Difallery

Impresión
Industrias Gráficas Santa Teresa
ISBN: Dep. Legal:

Este proyecto no esconde ideas partisanas que quieren cambiar el mundo, alzar la voz, abrazar la vida

Textos

Luis de Vega
Luis Álvarez
Fernando Iwasaki
Paco Pérez Valencia

•

Pieza central
Luis de Vega
Paco Pérez Valencia

Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla
JUNTA DE GOBIERNO

Decana
Nuria Canivell Achabal
Secretario
Ramón Gil Manrique
Tesorero
Juan Vicente García Pérez

Vocal de arquitectos en el ejercicio libre de la profesión
Julia González Pérez-Blanco

Vocal de arquitectos al servicio de la Administración Pública
M^a Auxiliadora Calvo Egido

Vocal de actividades
Juan Manuel García Nieto

coas
Colegio Oficial
Arquitectos
Sevilla

Las que nunca se rindieron (In memoriam)

Hipatia de Alejandría, María Zambrano, Anna Arendt, Simone de Beauvoir, Simone Weil.

Wallada Bint Al-Mustakfi, Alfonsina Storni, Virginia Woolf, Toni Morrison, Carmen Martín Gaité, Alejandra Pizarnik, Teresa de Jesús, Carmen Laforet, Gabriela Mistral, Gloria Fuertes, Agatha Christie, Margarita Yourcenar, George Sand, Colette.

Marie Curie, Nettie Stevens, Sophie Germain, Ada Lovelace, Sofía Kovalévskaya, Emy Noether, Margarita Salas, Lisa Meitner, Rosalind Franklin, Chien-Shiung Wu.

Metrodora, Florence Nightingale, Matilde Montoya, Dolores Aleu, Elisabeth Blackwell, Margaret Sanger, Françoise Barré-Sinoussi.

Artemisa Gentileschi, Rosa Bonheur, Hilma af Klint, Maruja Mayo, Margaret Keane, Georgia O'Keeffe, Frida Kahlo, Tamara de Lempicka, María Luisa Roldán "La Roldana", Leonora Carrington.

Olimpia de Gouges, Harriet Taylor Mill, Clara Zetkin, Clara Campoamor, Ruth Bader Ginsburg, Gloria Steinem, Angela Davis, María de Maeztu, Masha Amini.

Gertrude Ederle, Lili Álvarez, Alice Coachman, Kathy Switzer, Alfonsina Strada, Billie Jean King.

Lina Bo Bardi, Julia Morgan, Denise Scott Brown, Matilde Ucelay, Gae Aulenti, Ray Eames, Lilly Reich, Kazuyo Sejima, Zaha Hadid.

Greta Garbo, Ava Gardner, Katherine Hepburn, Margarita Xirgú, Uma Thurman, Vanessa Redgrave, Melina Mercouri, Ingrid Bergman, Concha Velasco, Catherine Deneuve, María Félix, Norma Aleandro.

Maria Callas, Chavela Vargas, Rocío Jurado, Liza Minnelli, Teresa Berganza, Lola Flores, Mercedes Sosa.

Cleopatra, Doña Marina "La Malinche", Rosa Parks, Dolores Ibárruri "La Pasionaria", Indira Gandhi, Simone Weil.

Beatriz Cienfuegos, Nelly Bly, Carolina de Soto, Katherine Graham, Carmen de Burgos, Emilia Pardo Bazán, Gerda Taro, Isabel Oyarzábal, Joana Biarnés, Lee Miller, María Luz Morales, Oriana Fallaci, Victoria Prego, María Teresa Campos.

Y millones y millones más, cruzando todos los tiempos. Invisibles, ignoradas, ninguneadas, desaparecidas, olvidadas, asesinadas, censuradas, ocultadas, despreciadas.

Porque fuisteis, somos. Porque nunca desapareceréis mientras os nombre.

A todas: infinitas y eternas gracias.